

“El Zorro del desierto”

“En combate cercano, la victoria es del que tiene una bala más en el cargador”.
Erwin Johannes Eugen Rommel

▣ **Luis Fernando Noriega Pacheco**

Abogado

Foto: <http://liberationtrilogy.com/the-road-to-d-day/the-who-defends-everything-defends-nothing/>



En la Primera y Segunda Guerras Mundiales escasos oficiales tuvieron la relevancia y olfato para asumir sus batallas con rotundo éxito. Erwin Johannes Eugen Rommel, conocido como “El Zorro del Desierto”, por su desempeño militar en Italia y el norte de África, y ser hombre de proezas militares y caballerosidad con sus adversarios, ocupa un sitio destacado en la historia militar.

La tranquilidad que lo destacó en la temprana edad fue transformada en energía vital para el resto de su vida; inicialmente quiso ser ingeniero, pero al tener oposición de su padre, se presentó ante los regimientos de artillería e ingenieros, a los cuales no pudo acceder.

Luego, un 19 de julio de 1910, logró su incorporación en la Infantería Alemana. Rápidamente ascendió a cabo y luego a sargento, y después a teniente.

Sus primeras acciones militares destacables, entre 1914 y 1915, tienen lugar en Francia; allí, en agosto 22 de 1914, con solo tres soldados ataca por sorpresa a un grupo de cerca de 20 soldados franceses, donde deja entre diez muertos o heridos, sin tener bajas en sus propias filas. A este ataque le sigue otro, cuando en solitario se topa con una patrulla de cinco soldados franceses, de los cuales da muerte a dos y hace huir a tres, al observar estos que Rommel está cargando su bayoneta.

Por esta acción recibe la Cruz de Hierro, y acuña la frase célebre *“En combate cercano, la victoria es del que tiene una bala más en el cargador”*. Sigue luego una serie de exitosas incursiones, en donde su sello característico es el factor sorpresa, el arrojo y el coraje en las mismas. En muchas de ellas toma iniciativas sin contar con la aprobación

.....
“Rommel afirmaba que ‘la sorpresa y el efecto psicológico de encontrar al enemigo en zonas consideradas seguras requería de las tropas una gran moral y calidad para reponerse y plantar cara de forma efectiva’ ”.
.....

de los mandos, por lo cual varias veces recibe severos llamados de atención.

Cuando tomaba una posición en el campo de batalla, de forma inmediata ordenaba la construcción de trincheras, con el argumento –efectivo– de que solo de esta forma una infantería estática se libraba del efecto de la artillería. Participa de la guerra de movimientos en Rumania, entre 1916 y 1917, y dado que era un hombre que gustaba de actuar en solitario, el participar del no tradicional y muy flexible batallón WGB, esta unidad se convirtió en su destino ideal.

Gustaba de los ataques sorpresa al amanecer, reforzados o no con incursiones de artillería, y no temía a la inferioridad numérica. Afirmaba que *“la sorpresa y el efecto psicológico de encontrar al enemigo en zonas consideradas seguras requería de las tropas una gran moral y calidad para reponerse y plantar cara de forma efectiva”*. En una de esas batallas, en agosto de 1917, recibió una bala en el brazo izquierdo; no obstante, se mantuvo al mando de su grupo. Una vez que el enemigo cesó en sus intentos de ataque, al estar extenuados, Rommel y sus soldados se lanzaron al asalto de las posiciones rumanas, capturándolas.

Maestro del engaño

En su campaña en el frente italiano Rommel demostró, además, una gran capacidad para tomar prisioneros, a veces sin disparar un solo cartucho; en una oportunidad localizó un gran campamento, y con solo dos oficiales y algunos soldados se plantó en el centro del mismo, e informó a los italianos que estaban totalmente rodeados y tenían pocos minutos para rendirse. Sorprendidos y atónitos, los oficiales italianos – carentes de malicia– se rindieron; así se completó un total de 50 oficiales y 1.500 soldados prisioneros. El resultado de esta campaña le permitió capturar alrededor de 150 oficiales, 9.000 hombres y 81 cañones, con mínimas bajas propias. Por ello fue condecorado con el máximo distintivo prusiano, la codiciada “Pour le Mérite”; además, fue ascendido a Capitán.

Conocido es que el tratado de Versalles de 1918 fue considerado oprobioso por Alemania.

Entre los resentidos por estas condiciones, desde luego, estaban gran cantidad de militares. El ejército alemán fue entonces reducido de forma programada a solo 4.000 oficiales. Los mejores oficiales se conservaron como activos, y el plan maestro consistía en mantenerlos sobrecualificados, de tal manera que pudieran asumir responsabilidades de rangos dos veces superiores al que tuvieran al momento de una confrontación. Rommel era un oficial que cumplía plenamente estas expectativas, y por tal razón fue nombrado instructor de la Academia de Infantería de Dresde. Sus clases eran el resumen de sus propias acciones, aciertos y errores.

La cercanía con Hitler

Ascendido a mayor y al mando del 3.er Batallón del 17, Regimiento de Infantería, Unidad de Tropas de Montaña, conoció a Adolf Hitler. Temporalmente es asignado como instructor de las Juventudes Hitlerianas, hasta cuando tuvo diferencias con su jefe directo, quien pretendía militarizarlas, negándose Rommel a ello, ya que estimaba que debía primar la educación, forjando más el carácter que las capacidades militares. Famosa es la anécdota donde le manifiesta a su superior que *"...si tanto deseaba entrenar soldados, debería empezar por convertirse él mismo en uno..."*.

Su mayor cercanía con Hitler, fruto del trato diario, se originó cuando este lo seleccionó para dirigir su guardia personal, como escolta del entonces Jefe del Estado. Fue así como conoció los diferentes rasgos de la personalidad del Führer: seguridad, valor, dotes de mando, capacidad de gestión y tendencia a seguir sus impulsos, en contra de lo que opinaban las mentes conservadoras del Estado Mayor General. No obstante, no pudo dimensionar su obstinación, su rabia histórica o decisión de pasar por encima de todo –las personas o la Nación– para conseguir sus objetivos. Para algunos, *"Rommel se formó una imagen limitada de quien era su comandante en jefe"*.

Hitler, a su vez, sentía simpatía por el dinámico general, que poco se parecía a los oficiales prusianos de su Estado Mayor General y a los que el Führer despreciaba.

"...en una oportunidad localizó un gran campamento, y con solo dos oficiales y algunos soldados se plantó en el centro del mismo, e informó a los italianos que estaban totalmente rodeados y tenían pocos minutos para rendirse. Sorprendidos y atónitos, los oficiales italianos –carentes de malicia– se rindieron; así se completó un total de 50 oficiales y 1.500 soldados prisioneros".

Sus campañas: Francia y África

Fue allí donde Rommel dio mayor importancia a la *"Blitzkrieg"* o *guerra relámpago* (*"táctica militar de ataque que implica un bombardeo inicial, seguido*

Foto: <http://www.deviantart.com/tag/erwinrommel>



del uso de fuerzas móviles atacando con velocidad y sorpresa para impedir que un enemigo pueda llevar a cabo una defensa coherente”). Asumió riesgos llevando a sus hombres a la primera línea de fuego, ya que estimaba que de esta forma conocía en tiempo real la situación en el campo de batalla. En particular entre 1941 y 1943 sus ofensivas contra los aliados tuvieron sabor agri dulce. Su primera misión fue reorganizar las tropas italianas derrotadas por la Commonwealth británica; luego buscó poner en retirada de Libia a los aliados, sin lograr llegar a Egipto. Así mismo, el puerto de Tobruk le fue esquivo, el cual, aun estando cercado por la fuerzas del Eje (Berlín-Roma-Tokio), resistía ferozmente.

Allí debió enfrentarse con el legendario General inglés Claude Auchinleck, conocido como «Auk», quien en una acción ofensiva conocida como Operación Crusader liberó a Tobruk. Rommel esperó la falta de aire de los soldados liberadores y contraatacó, obligando la retirada de los británicos hacia Egipto. Como en un juego de ping-pong, los arrestos de Rommel terminaron cuando perdió la primera batalla de El Alamein, estando a solo 100 km de Alejandría; allí los aliados, en difícil situación estratégica, contaron con una

mejor línea de abastecimientos que los alemanes, y además les descifraron sus comunicaciones secretas. Rommel admitiría: *“la gran habilidad estratégica del General Claude Auchinleck, quien tomó el mando directo de sus tropas, detuvo nuestro avance. Empeñándose sobre las tropas italianas, forzaba a las divisiones acorazadas alemanas a intervenir en inferioridad numérica y de material, lo que aprovechaba tácticamente para desbaratar nuestros ataques”*.

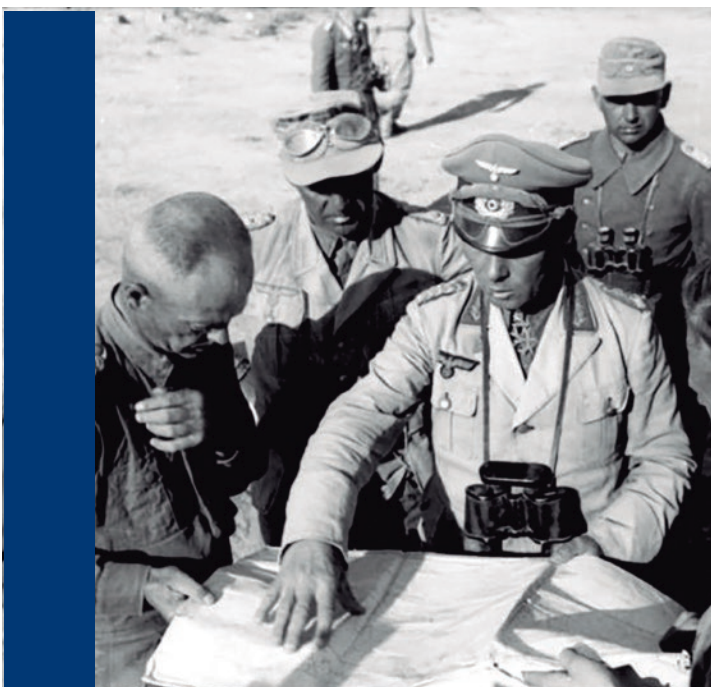
Estas situaciones estratégicas provocaron una desautorización del *Führer*, quien revocó una orden de retirada emitida por Rommel, al ordenar Hitler al ejército alemán permanecer en sus posiciones y resistir hasta el último hombre. Sorprendido, Rommel en principio la acató, pero, y dado que estimó que ello llevaría a su ejército a la derrota con muchas pérdidas humanas, se insubordinó y ordenó la retirada. Esta decisión generó tal vez la primera ruptura con su comandante supremo.

La conspiración

Históricamente se ha discutido si Rommel fue o no partícipe activo en el atentado a Hitler del 20 de julio de 1944. Los conspiradores originales, Carl Friedrich Goerdeler y el General Ludwig Beck, buscaron con afán un militar prestigioso que a su vez fuera una figura pública y generara simpatías entre las tropas y los ciudadanos; por ello, buscaron por varios medios vincularlo activamente al complot.

Desde febrero de 1944 Rommel fue enterado por amigos suyos del plan, y también en mayo del mismo año asistió a una reunión con alto mando militar, en idéntico sentido. Rommel en esas reuniones manifestó que optaría, de ser necesario, por una decisión que no llevara a la muerte al *Führer*, sino que únicamente se le arrestara y buscara su dimisión. Para entonces, Rommel se encontraba convencido de que la guerra estaba perdida, y llegó incluso a considerar la posibilidad de rendir sus tropas ante los aliados. Hasta el último momento los conspiradores buscaron el apoyo de Rommel; hoy aún se analiza si su respuesta fue positiva o si prefirió dejar que los hechos trascurrieran.

Foto: http://s1131.photobucket.com/user/E_Rommel/media/Erwin%20Rommel%20bio/rommeldak.png.html



Entretanto, y tres días antes de los hechos, Rommel, al regresar del cuartel general de una de sus divisiones de infantería, recibió fuego aéreo de aviones Spitfires de la RAF. El resultado de esta acción, además de la muerte y heridas sufridas por su acompañante, provocó en Rommel fractura cuádruple de cráneo, heridas en la cara producidas por fragmentos de parabrisas y lesiones en su ojo izquierdo. Así que tres días después, cuando con una bomba se atentó contra Hitler, Rommel estaba luchando por su vida en una sala de cirugía. La posterior investigación desembocó en manifestaciones contradictorias, que hacían ver a Rommel si no como responsable, sí haber actuado pasivamente ante la situación.

Enemigos declarados suyos, como Martín Bormann, redactaron documentos que dificultaban aún más su defensa. Varias fuentes concordaron en que Rommel, sabiendo de los planes, decidió no delatar a los conspiradores. Para septiembre de 1944, su situación en plena convalecencia se había colocado en extremo grave. Para este momento solo lo acompañaban su esposa, su hijo y un ayudante personal.

El 7 de octubre fue citado a Berlín para *“una entrevista sobre su futuro”*, a lo cual se negó aduciendo problemas de salud. El 14 de octubre, dos oficiales generales se hicieron presentes en su domicilio; dialogaron a solas con Rommel, y luego de ello salieron de la residencia y tomaron por una carretera no muy poblada. Previamente Rommel se había despedido de su esposa, indicándole: *“Vengo a decirte adiós, dentro de un cuarto de hora estaré muerto”*. De forma serena y sabiendo que no tenía escapatoria, pues no poseía armas ni medios para huir, y ante las amenazas proferidas respecto de su familia y hombres de confianza, tomó el vehículo con los dos generales. A medio camino el vehículo paró, descendieron dos de los ocupantes, y Rommel se suicidó.

Su ausencia fue reconocida con un día de luto nacional y funeral de Estado. En el mismo, Von

.....
“Asumió riesgos llevando a sus hombres a la primera línea de fuego, ya que estimaba que de esta forma conocía en tiempo real la situación en el campo de batalla. En particular entre 1941 y 1943 sus ofensivas contra los aliados tuvieron sabor agridulce”.

Rundstedt pronunció elogios fúnebres: afirmó que Rommel estaba “imbuido de los principios del nacionalsocialismo, motor de todos sus actos”, y que “su corazón pertenecía al Führer”. Rommel fue un hombre que sirvió con patriotismo y dedicación, además de ser un guerrero y estratega militar destacado. Sus enseñanzas en el campo de batalla trascendieron a través de su libro *La infantería ataca*, no obstante que para él, la guerra era “una ocupación estúpida y brutal”.

Bibliografía

- <https://espanol.answers.yahoo.com/question/index?qid=20111106103757AATTEvp>
- <http://books.google.com.co/books?id=nfgVAAAAQBAJ&pg=PT256&lpg=PT256&dq=que+fue+la+L%C3%ADnea+Mareth&source=bl&ots=N3ZN->
- http://es.wikipedia.org/wiki/Erwin_Rommel
https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=-OLRAwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=related:v2O-SZBRxgMJ:scholar.google.com/&ots=9_4oHg3lbA&sig=iqq_6XONNuDe7xofmStLkrLTH4Y#v=onepage&q&f
- <http://www.taringa.net/posts/info/15128183/La-guerra-relampago.html>
- <http://www.militar.org.ua/foro/las-primeras-armas-de-grandes-lideres-y-generales-t1461.html> 🐦